

DÍA MUNDIAL DE LAS HEPATITIS

28 de Julio 2016

Las Hepatitis Virales constituyen un serio problema para la salud mundial porque ocasionan una gran demanda de recursos médicos y sanitarios, debido a la elevada morbilidad, y el alto impacto económico-financiero.

En las últimas cinco décadas se han realizado avances trascendentales en el conocimiento de los virus hepatotrópicos, que han permitido realizar el diagnóstico, aplicar las medidas de prevención correspondientes y en determinados casos, el tratamiento específico.

Hasta la fecha se han identificado 5 virus específicos causales de hepatitis: A, B, C, D y E. Todos ellos pueden producir hepatitis aguda. Sólo tres (B, C y D) pueden evolucionar a hepatitis crónica y sus consecuencias, como la cirrosis y el carcinoma hepatocelular.

En reconocimiento de la importancia que las hepatitis virales tienen para la salud pública, en el año 2010, durante la 63ª Asamblea Mundial de la Salud, convocada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se designó el 28 de julio "Día Mundial de las Hepatitis". En dicha fecha se conmemora el nacimiento del Premio Nobel, Dr Samuel Blumberg, quien descubrió el virus de la Hepatitis B en 1964. El Día Mundial de las Hepatitis tiene como objetivo fomentar la toma de conciencia sobre las mismas y sus consecuencias, así como la difusión de conocimientos sobre ellas.

En julio del 2011 la OMS y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) implementaron la formación de grupos de trabajo en América Latina, para afrontar la problemática de las hepatitis virales en la región.

En Argentina, el 13 de julio del 2012, se creó el Programa Nacional de Control de las Hepatitis Virales, mediante la resolución ministerial n° 969. Se conformó una comisión asesora de trabajo integrada por representantes de cada uno de los programas del Ministerio que trabajan en temas relacionados (SIDA, Epidemiología, PRONACEI, Bancos de sangre, Maternidad e Infancia), representantes de las Sociedades Científicas que ya estaban involucradas en esta problemática (Asociación Argentina para el Estudio de las Enfermedades del Hígado, Sociedad Argentina de Pediatría, Sociedad Argentina de Infectología, Sociedad Argentina de Infectología Pediátrica, Sociedad Argentina de Trasplante), representantes de la Sociedad Civil (HepaRed LAC, HCV Sin Fronteras y la Red Argentina de mujeres viviendo con VIH) y un representante de OPS.

Las hepatitis virales están distribuidas ampliamente, afectando a 400 millones de individuos a nivel mundial (más de 10 veces de los infectados con el VIH).

Alrededor de 1.4 millones de personas fallecen globalmente cada año de hepatitis (más que de VIH). Esta situación no es solamente grave para la persona infectada, sino también para el entorno familiar, por la posibilidad de contagio.

Se estima que solo el 5% de los afectados de hepatitis crónica saben de su infección y menos del 1% tiene acceso al tratamiento.

Las hepatitis A y B pueden prevenirse gracias a la existencia de vacunas seguras e inmunogénicas, que se encuentran incorporadas a nuestro Calendario Nacional de Inmunizaciones. La hepatitis C no cuenta con una vacuna por el momento. Existen tratamientos para las hepatitis B y C. Los medicamentos antivirales de acción directa, desarrollados en los últimos años y actualmente disponibles en el comercio, han cambiado la perspectiva del tratamiento de la hepatitis C como una infección curable en un porcentaje muy alto de casos.

El manejo general de niños y adolescentes con infección por el virus de la hepatitis B o C, incluye muchos factores, además del tratamiento antiviral específico.

- La educación acerca de la infección, la historia natural, los modos de transmisión, y saber cuáles son los factores de riesgo que pueden incidir en la progresión de la enfermedad, como el consumo de alcohol, obesidad, y otras infecciones
- El rol del pediatra puede ser importante en orientar a los padres en la importancia de la transmisión vertical, y en la estigmatización en la escuela, y otros espacios sociales, como así también brindar recomendaciones acerca de las inmunizaciones para hepatitis A y B.
- Es necesario enfatizar que los niños y adolescentes con hepatitis B o C pueden participar en todas las actividades escolares y otras extracurriculares, como deportes, sin otra precaución que las medidas generales de control universales para dichos espacios.

En el Día Mundial de las Hepatitis de 2016 la OMS hará un llamamiento a los formuladores de políticas, los profesionales sanitarios y la población en general, para que “conozcan las hepatitis y actúen ya”.

Las principales medidas consistirán en ampliar los programas de vacunación contra la hepatitis B; mejorar la seguridad de las inyecciones, transfusiones e intervenciones quirúrgicas; ampliar los servicios de “reducción de daños” para los consumidores de drogas por vía parenteral, y el aumento del acceso al diagnóstico y tratamiento de las hepatitis B y C.

El objetivo de la OMS, de eliminar la hepatitis como un riesgo de salud pública hacia el año 2030, puede concretarse si las personas y los países afectados por la enfermedad están mejor equipados y tienen la posibilidad de responder a su mensaje, que establece la necesidad de “conocer la hepatitis” y “actuar ahora”. La expansión del tratamiento permitirá salvar 7 millones de vidas entre los años 2015 y 2030, con el beneficio económico consecuente.